estaban hartos de traerlos vestidos; y porque yá se veían algunos enfermos de sarna ó de los ojos, hacian promesa de ir á ayudar á esconder estos pellejos, porque los escondian con procesion, y con mucha solemnidad. Iban estos enfermos á esta procesion para sanar de sus enfermedades, y dicen que algunos de ellos sanaban, y atribuianlo á esta procesion y devocion que tenian. Con grandes ceremonias se concluía esta fiesta, y tambien con grandes ceremonias se lavaban los que habian traido los pellejos vestidos. Los dueños de los cautivos, y todos los de su casa, no se lavaban ni bañaban las cabezas hasta la conclusion de la fiesta, casi por espacio de veinte dias: hecho lo dicho, lavaban y bañábanse ellos y los de su casa, esto es los que habian traido los pellejos vestidos. Este lavatorio se hacia allí en el Cú con agua mezclada con harina ó con masa de maíz, y de allí iban á bañarse en la agua comun, y no se lavaban ellos por sí mismos, sino lavábanlos otros, no refregándoles el cuerpo con las manos, sino dandoles palmadas con las manos mojadas en el cuerpo: decian que así salia la grosura del pellejo que habia traido vestido. Tambien los dueños de los cautivos, los de su casa (hecho todo esto) se lavaban y jabonaban las cabezas, de lo cual se habian abstenido veinte dias, haciendo penitencia por su cautivo difunto. Despues de todo lo dicho, el dueño del esclavo que habia muerto, ponia en el patio de su casa un globo redondo hecho de petate con tres pies, y encima del globo ponia todos los papeles con que se habia aderezado el cautivo cuando murió. Despues buscaba un mancebo valiente, y componiale con todos aquellos papeles, y estando compuesto con ellos, dábanle una rodela en la una mano, en la otra le ponian un baston, y salia corriendo por las calles como que queria maltratar á los que topase, y todos huían de él, y todos se alborotaban, y en viéndolo decian: *ya viene el tetzonpac*, y si alcanzaba á alguno, tomábale las mantas, y todas cuantas tomaba las llevaba y las arrojaba en el patio de aquel que le habia compuesto con los papeles. Despues de esto, el dueño del cautivo que habia muerto, ponia en el medio del patio de su casa un madero como columna, por el cual todos conocian que habia cautivado en la guerra; aquello era el blason de su valentía. Despues de esto, tomaba el hueso del muslo del cautivo, cuya carne habian ya comido, y componiale con papeles, y con una soga le colgaba de aquel madero que habia hincado en el patio, y para el dia que le colgaba, convidaba á sus parientes y amigos, y á los de su barrio, y en presencia de ellos le colgaba, y les daba de comer y beber aquel dia. Hacian ciertas ceremonias con el pulcre que daba á beber, y todos este dia cantaban los cantares de su casa. Todas estas cosas pasaban dentro de veinte dias, hasta llegar *Veytocoztli*.

CAPITULO XXIII.

De la fiesta y ceremonias que hacian en las kalendas del cuarto mes que se llamaba VEYTOCOZTLI. (a)

Al cuarto mes llamaban *Veytocoztli*: y en este hacian fiesta al dios de las mieses llamado *Tcinteutl*, y á la diosa de los mantenimientos llamada *Chicomecoatl*. Antes que celebrásen esta fiesta ayunaban cuatro dias, y en estos ponian espadañas junto á las imágenes de los dioses, muy blancas, y muy cortadas, ensangrentada la parte de abajo donde tiene la blancura con sangre de las orejas, ó de las piernas. Este servicio hacian los mancebos y muchachos en las casas de los principales mercaderes y ricos: ponian tambien unos ramos que se llaman *acxoiatl;* hacian tambien delante de las diosas, ó de sus altares

(a) Clavijero le llama *Hueitozoztli*. pág. 207, tom. 1°

unos lechos de heno, y las orillas de ellos, entretejianlas como orilla de petate; lo demas del heno estaba todo revuelto echado á mano, y despues de lo arriba dicho, hacian muchas maneras de mazamorra, y estando muy caliente y casi hirviendo echábanlo en sus caxetes en la casa que llamaban *Telpuchcalli*. A la mañana los mancebos y muchachos andaban por las casas donde habian enramado los dioses, y pedian limosna cada uno por sí; ninguno andaba junto con otro: dábanlos aquella mazamorra para que comiesen, y los mancebos de los cués que llamaban *Tlamaztoton*, llevábanlos al *calmecac*, allí la comian, y los mancebos del pueblo que llamaban *Telpupuchti* llevábanla al *telpuchcalli*, y tambien allí la comian. Despues de esto iban todos por los maízales y por los campos, y traían cañas de maíz y otras yerbas que llamaban *mecoatl*, con las cuales enrramaban al dios de las mieses, cuya imágen cada uno tenía en su casa, y componianla con papeles, y ponianla comida delante de esta imágen, que eran cinco *chiquiviles* con sus tortillas, y encima de cada *chiquivitl* una rana asada de cierta manera guisada, y tambien ponian delante de esta imágen un *chiquivitl* de harina de *chian* que ellos llaman *pinolli*, otro *chiquivitl* con maíz tostado, revuelto con frisoles. Cortaban un cañuto de maíz verde, y henchinale de todas aquellas viandas, tomando de cada cosa un poquito, y ponian aquel cañuto sobre las espaldas de la rana como que le llevaba acuestas. Esto hacian cada uno en su casa, y por esto llamaban esta fiesta *calionaoac*, y despues á la tarde llevaban todas estas comidas al Cú de la diosa de los mantenimientos llamada *Chicomecoatl* á la rebatinga con ello, y lo comian todo. En esta fiesta llevaban las mazorcas de maíz que tenían guardadas para semilla al Cú de dicho mecoatl, y de *cinteutl* para que allí se hiciesen benditas; llevabanlas mozas que eran unas muchachas vírgenes acuestas envueltas en mantas, no mas de siete mazorcas cada una; echaban sobre las mazorcas gotas de aceite de ulli y envolvianlas en papeles. Las doncellas llevaban todos los brazos emplumados con pluma colorada, y tambien las piernas: ponianlas en la cara pez derretida que ellos llaman *chapopoctli*, salpicada con margagita. Cuando iban por el camino iba con ellas mucha gente rodeandolas, y todas las iban mirando sin apartar los ojos de ellas; pero nadie osaba hablarlas, y si por ventura algun mancebo travieso las decia alguna palabra de requiebro, respondia alguna de las viejas, que iban con ellas, *¿y tú cobarde hablas, visoño? ¿Tú habias de hablar? ¿Piensa en como hagas alguna hazaña para que te quiten la guedeja de los cabellos que traes en el cogote en señal de cobarde y de hombre para poco, cobarde visoño, no habias de hablar aquí; tan muger eres tu como yo, tú nunca hás salido de detras del fuego.* De esta manera estimulaban á los mancebos para que procurasen ser esforzados para las cosas de la guerra, y alguno de los mancebos que tomaba por sí esta reprehension, respondia diciendo: "*Muy bien está dicho señora, yo lo recibo en merced, yo haré lo que V. me manda, é iré donde haga alguna cosa por donde me tengan por hombre, yo tendré cuidado: querria mas dos cacaos que á vos y á vuestro linaje: poneos de lodos en la barriga, rascaosla, y poneos la una pierna sobre la otra, y echaos á rodar por ese polvo: allí está una piedra áspera, daos con ella en la cara, y en las narices para que os salga sangre, y si mas quisiereis ahugeraos la garganta con un tizon para que escupas por allí, ruegoos que calleis y os pongais en vuestra paz.* (a) Aunque de esta manera respondian á la muger que lo reprehendia, era por mostrar animo, que bien que-

(a) Esta fraseologia que podemos llamar de retobos de berduleras, nos es hoy desconocida, sin duda son como dicharachos ó refranes antiguos mexicanos sin uso.

daban lastimados los mancebos de las palabras de la que los habia reprehendido, y despues decian entre sí: "ofrezcola al diablo la bellacona, y como nos ha re-„prehendido tan de agudo, que nos ha lastimado el co-„razon con sus palabras; amigos es menester que vá-„yamos á hacer alguna cosa, por la que nos tengan „en algo....» Despues que habian llevado al Cú las mazorcas de maíz volvíanlas á sus casas: echábanlas en el hondon de la trox, y decian que era el corazon de ella, y en el tiempo del sembrar, sacábanlas para ello, y este maíz servia de semilla. Esta fiesta hacian á honra de la diosa llamada *Chicomecoatl*, la cual imaginaban como muger, y decian que de ella eran los mantenimientos del cuerpo necesarios para conservar la vida humana, porque á cualquiera que le falta los mantenimientos se desmaya y muere. Decian tambien que ella hacia todos los géneros de maíz y de frisoles, y cualesquiera otras legumbres para comer, y tambien todas las maneras de *chian*, y por esto la hacian fiesta con ofrendas de comida, y con cantares y con bailes, y con sangre de codornices. Todos los ornamentos con que la aderezaban eran bermejos y curiosamente labrados: en las manos la ponian cañas de maíz.=De esta manera acababan la fiesta de esta diosa, y comenzaban con danzas la fiesta que se sigue.

CAPITULO XXIV.

De la fiesta que se hacia en las kalendas del quinto mes que se llamaba TOXCATL. (a)

Al quinto mes llamaban toxcatl. En este mes hacian fiesta y pascua á honra del principal dios llamado *Tezcatlipoca*, por otro nombre *Tlitacaoan*, por otro *Yautl*, por otro *Telpuchtli* y por otro *Tlamatzin-*

(a) Este mes comenzába segun Clavijero en 17 de mayo.

catl. En esta fiesta mataban un mancebo muy acabado en disposicion, al cual habian mantenido por espacio de un año en deleites: decian que era la imágen de *Tezcatlipoca.* Muerto el mancebo que estaba de un año regalado, luego ponian otro en su lugar para chiquearlo por espacio de otro año, y de estos tenian muchos guardados, para que luego succediese otro al que habia muerto. Escogianlos entre todos los cautivos los mas gentiles hombres, y tenianlos guardados los *Calpixques*: ponian gran diligencia en que fuesen los mas hábiles y mas bien dispuestos que se pudiesen haber, y sin tacha ninguna corporal. Al mancebo que se criaba para matarle en esta fiesta, enseñabanle con gran diligencia que supiese bien tañer una flauta, y tomar y traer las cañas de humo y las flores segun que se acostumbra entre los principales y palaciegos; enseñábanle asímismo á ir chupando el humo, y oliendo las flores, andando como se acostumbra entre los principales, y entre gente de corte. Estos mancebos estando aun en el poder de los *capilxques*, antes que se publicasen por destinados para morir, tenían gran cuidado los mismos *calpixques* de enseñarlos toda buena crianza en hablar y en saludar á los que encontraban por la calle, y en todas las otras cosas de buenas costumbres; porque cuando ya eran señalados para morir en la fiesta de este dios por aquel año en que ya se sabía de su muerte, todos los que le veían le tenian en gran reverencia, y le hacian grande acatamiento, y le adoraban besando la tierra: y si por el buen tratamiento que le hacian engordaba, dábanle á beber agua mezclada con sal, para que se parase censeño. (a) Luego que este mancebo era destinado para morir en la fiesta de este dios, comenzaba á andar tañendo su flauta por las calles, llevando flores y caña de

(a) Es decir se purgase, y no se viciase en grosura.